

# Argentina y Chile Aceptaron la Mediación de Juan Pablo II

## Compromiso de Ambos Países de no Recurrir a la Violencia en el Conflicto del Canal de Beagle

MONTEVIDEO, 8 de enero. (AFP)—Argentina y Chile firmaron esta noche en el Palacio Taranco un acuerdo con el que aceptan la mediación del Papa Juan Pablo II en el litigio de Beagle.

Ambos países se comprometieron además a no recurrir a la fuerza militar, al regreso gradual de las cosas tal y como se encontraban a principios de 1977 y a no tomar medidas capaces de alterar la armonía entre los dos países.

El siguiente es el texto del acuerdo firmado por los cancilleres Carlos Pastor, de Argentina, y Hernán Cubillos, de Chile, así como por el enviado de paz del Papa, cardenal Antonio Samoré:

"1—Invitados por su eminencia el señor cardenal Antonio Samoré, representante especial de Su Santidad el Papa Juan Pablo II para cumplir una misión de paz aceptada por los gobiernos de la república de Chile y de la república de Argentina, se han reunido en Montevideo los cancilleres de ambas repúblicas, excelentísimo señor Hernán Cubillos Sellato y excelentísimo señor Carlos W. Pastor, quienes después de analizar el diferendo y teniendo en consideración:

"2—Que Su Santidad Juan Pablo II expresó en su mensaje a los Presidentes de ambos países, el día 11 de diciembre de 1978, su convencimiento de que un examen sereno y responsable del problema podrá hacer prevalecer «las exigencias de la justicia, de la equidad y de la prudencia como fundamento seguro y estable de la convivencia fraterna» de los dos pueblos.

"3—Que en la alocución al Colegio Cardenalicio, el 22 de diciembre de 1978, el Padre Santo recordó las preocupaciones y los votos que ya expresara para la búsqueda del modo de salvaguardar la paz vivamente deseada por los pueblos de ambos países.

"4—Que Su Santidad el Papa Juan Pablo II manifestó el deseo de enviar a las capitales de los dos Estados un representante especial suyo, para obtener informaciones más directas y concretas sobre las posiciones respectivas y para contribuir al logro de un arreglo pacífico de la controversia.

"5—Que tan noble iniciativa fue aceptada por ambos gobiernos.

"6—Que designado para esta misión de paz su eminencia el cardenal Antonio Samoré ha mantenido, a partir del día 26 de diciembre de 1978, conversaciones con las más altas autoridades de ambos países y con sus más inmediatos colaboradores.

"7—Que el día 1o. de enero, en que por disposición pontificia se celebró la "Jornada mundial de la paz". Su Santidad Juan Pablo II se refirió a esta delicada situación e hizo votos para que las autoridades de ambos países con visión de futuro, equilibrio y valentía, recorran los caminos de paz y pueda alcanzarse, cuanto, antes, la meta de una solución justa y honorable.

"8—Declaran que ambos gobiernos renuevan en este acto su reconocimiento al Sumo Pontífice Juan Pablo II por el envío de un representante especial. Resuelven servirse del ofrecimiento de la sede apostólica de llevar a cabo una gestión y, estimando dar todo su valor a esta disponibilidad de la Santa Sede, acuerdan solicitarle que actúe como mediador con la finalidad de guiarlos en las negociaciones y asistirlos en la búsqueda de una solución del diferendo para el cual ambos gobiernos convinieron buscar el método de solución pacífica que consideraron más adecuado.

Para tal fin se tendrán cuidadosamente en cuenta las posiciones sostenidas y desarrolladas por las partes en las negociaciones ya realizadas, relacionadas con el acta de Puerto Montt y los trabajos a que ésta dio lugar.

9—Ambos gobiernos pondrán en conocimiento de la Santa Sede tanto los términos de la controversia como los antecedentes y criterios que estimen pertinentes, especialmente aquellos considerados en el curso de las diferentes negociaciones, cuyas actas, instrumentos y proyectos serán puestos a su disposición.

SIGUE EN LA PAG. VEINTIUNO



EL PRESIDENTE de Argentina, Jorge Videla, anuncia en un mensaje televisado ayer, que Argentina y Chile acordaron retirar sus tropas de su frontera común. El acuerdo fue firmado en Montevideo después de las negociaciones hechas por el enviado papal el cardenal Antonio Samoré. (AP)